

LA COMIDA QUE ES QUITADA

Texto: S Lucas. 8:6-8.

Tema: Alimento que da fuerza

Propósito General: Evangelístico

Propósito Específico: Que no nos dejemos llevar por contratiempos.

I.- INTRODUCCION

1. Saludo:

2. Contextualización:

No se puede evitar que la hierba crezca en medio de la semilla, es peligroso empezará sacarlo, pero también si la dejamos crecer la semilla es ahogada por la mala hierba, tiene mas poder, crecen mas, porque todo el alimento de la se milla es consumido por la mala hierba.

Jesús tomó una nave y se retiró de la playa¹ y comenzó a enseñarles por parábolas y ésta fue la primera, algunos teólogos dicen que probablemente señalando en el campo a un agricultor que estaba en el campo sembrando les relató esta parábola fue en el segundo año del ministerio de Jesús donde tuvo mayor popularidad.

¹ James Garvin Chastain D. D, Comentario Sobre el Evangelio de Lucas, (El Paso, Texas, EE. UU: Casa Bautista de Publicaciones, 1935), p. 80.

En Palestina la siembra precede a la labranza, y el sembrador anda por el rastrojo sin arar, tiraba la semilla sin importar donde caiga, porque luego pasaba el arado, eran las condiciones del ambiente el camino, lo peñascos, los espinos y la buena tierra.

3. Proposición:

Tengamos cuidado que la palabra de Dios que llega a nuestros corazones, no se seque o se ahogue sino que dé mucho fruto.

4. Texto: S Lucas. 8:6-8.

5. Oración de transición

II. SOBRE LAS ROCAS

a. Sobre las rocas.

Dos términos emparentados pueden ser considerados como equivalentes: gr. Petra (roca) y gr. Lithos (piedra).

Petra prescindiendo de los casos en que se emplea para designar bien la roca sobre la que se Edifica, sobre la que viene a caer la semilla (Lc. 8:6), pues era una roca grande la que estaba debajo de una pequeñísima capa de tierra, y sobre esa minúscula capita cae la semilla, la semilla no cayó entre las rocas sino sobre la roca,

Como era tan poca la tierra, por eso la semilla crecía pero su raíz no se profundizaba. El calor de las rocas hacía que las plantas tiendan a crecer tan pronto, pero también hacía pronto murieran, así que toda planta estaba destinada a morir por el calor del sol y de las rocas,

pero como las raíces no tienen la fuerza para traspasar las rocas, tan prontamente se secan.

b. Fueron secadas.

Para crecer usa el término *evxhra, nqh* que viene de un antiguo verbo, brotar como un tallo y secarse. La palabra de Dios crece (Hch. 12:24), Dios es quien da el crecimiento (Hch. 7:17). En el gr. *pleonazo*: exceder el número, así se multiplican la gracia, el pecado, la falta (Rom.5:20; 6:1; 2 Cor. 4:15; 1 Tim. 1:14), la fe y el amor (1 Tes. 3:12; 2 Tes. 1:3).

Por ser un aoristo pasivo, deducimos que las plantas son quienes reciben la acción, o sea que alguien los secó, fue el fuerte calor del sol y de la misma roca, si nos damos cuenta, la roca es quien apresura el crecimiento y también es quien apresura la muerte de las mismas, que tremenda traición de la cual hay que tener mucho cuidado.

c. Aplicación

Son aquellos que reciben la palabra pero que nunca piensan en ella ni se dan cuenta de las consecuencias y fracasan ante las dificultades.

Cuanta emoción hay al escuchar la palabra de Dios, hay una cosecha de gozo y emociones, y la palabra es recibida de una manera efímera, porque dura muy poco tiempo y no se profundiza, la tentación, la persecución dejan sentirse en la semilla de la religión que poco a poco se van secando y desapareciendo.

Aquí la semilla germina mucho más a prisa por el calor que despide la roca, pero como la capa de la tierra es muy pequeña, las raíces no se pueden profundizar y cuando viene el sol terminan

marchitándose y secándose. Se gozan y se entusiasman los oyentes al escuchar la palabra de Dios, pero cuando se tienen que enfrentar con pruebas y dificultades muy pronto se desaniman y mueren.

La religión sin esperanza, gozo, paz, confianza, resignación, el amor y el temor son sensaciones que existen en realidad, pero tan bien hay falsas emociones. Podemos sentir cuanto placer o alarma al oír la palabra de Dios y no podemos estar destituidos de la gracia de Dios. Nada debe contentarnos sino aquella humildad, aquella contrición de corazón, que es obra del Espíritu Santo, y una relación con Cristo que nazca del corazón.

La piedra del egoísmo impide que el evangelio efectúe una reforma en la vida, El egoísmo estorbado cualquier esfuerzo por servir a Cristo y el Evangelio se basa en sus propios gustos y no en principios. Les parece que el Evangelio es bueno pero no toman el precio del discipulado, no aplican el Evangelio a su propia vida ni permiten que reforme su manera de pensar y actuar, y no aceptan ni se esfuerzan por el cambio de sus hábitos.

III.- ENTRE ESPINOS

a. Cayó entre espinos

Esta es otra parte de la semilla que cae en medio de abrojos tiene *eis* (entre) Zarza, este término *me,swl* designa diversos arbustos (espino, cardo pero no incluye los cactus), todos ellos con espinas. Son muy comunes en las regiones mediterráneas y semidesérticas y subtropicales. Zarzas y matorrales debían arrancarse antes de la siembra. Metafóricamente, los arbustos espinosos representa lo que se opone a la aceptación de la revelación (Mt. 7:16).

El campo está tan lleno de espinos que no hay espacio para que la semilla se desarrolle, además todo el alimento de ellas es consumido por

los espinos. La tierra que estaba llena de espinos parecía bastante buena. Puede parecer limpio removiéndolo pero las raíces fibrosas de los pastizales quedan en él, sin embargo cuando crecen juntas las espinas son las más fuertes, por lo tanto terminan ahogándola y matándola.

También los oyentes deben tener mucho cuidado en la manera como escuchan la palabra de Dios, no puede exagerarse ni olvidarse y no siempre se cosecha lo que se esperaba, pero en toda siembra hay cosecha.

b. Lo ahogan

para ahogaron el verbo es *sunepnican* (ahogaron juntamente). Al final las que ahogan, ellas mismas terminan siendo ahogadas por sí mismas, porque ese es su destino de las zarzas que ahogan a la semilla de la palabra de Dios.

William Barclay², al hablar Jesús esta parábola, lo hace refiriéndose a los Fariseos y escribas, “todo labrador sabe que una parte de su semilla se perderá, pero no los desanima, siguen animosos porque saben que la cosecha es segura.”, les decía a sus discípulos.

La palabra de Dios es una cosa viviente como una semilla, allí donde se le da la oportunidad de demostrar de su poder para la producción de su fruto, y cuando no hay fruto es por que no fue recibida bien, como lo hizo Simón al demostrar ante Cristo que nunca había recibido el perdón y la salvación.

²William Barclay, El Nuevo Testamento Comentado, “Lucas”, vol. 4, (Buenos Aires: la Aurora, 1972), p. 100.

Cristo ilustró verdades inmortales en esta parábola. Cristo es el sembrador, y a menos que obre permanentemente en la tierra del corazón, no habrá cosecha alguna. "Vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios" (1 Cor. 3: 9). Las verdades que esta parábola enseña fueron hechas una realidad viviente en la vida misma de Cristo.

C. aplicación

Son aquellos que están tan ocupados y que no tienen tiempo para las cosas de Dios. Sin embargo las cosas que lo ahogan no son en sí muy malas pueden ser muy buenas en sí mismas, pero el peor enemigo de lo mejor es lo bueno. Señor “mirad pues, como oís” (Vrs. 18), no es cosa simple oír la palabra de Dios, nos trae mucha responsabilidad sobre nuestras decisiones.

No tiene espacio para desarrollarse, todo el alimento le quitan los espinos. Los cristianos que viven tan preocupados en los afanes y las riquezas y los placeres que no tienen tiempo para su devoción personal, para encontrarse con Cristo y para su crecimiento cristiano en pleno, pronto morirán en su fe y construirán un futuro de muerte eterna.

Debemos cuidarnos de las cosas que nos impidan recibir provecho de la palabra que oímos, cuidarnos, no sea que oigamos con negligencia y ligereza; no sea que alberguemos prejuicios contra la palabra que oímos; y cuidar nuestros espíritus después que hayamos oído la palabra, no sea que perdamos lo que ganamos.

Parece que experimentaron el perdón y la conversión, pero pronto se cansan de hacer el bien (Gal.6:9) y no siguen a la perfección (Heb.6:1). Son como aquel endemoniado que fue liberado de un demonio para luego ser poseído por siete demonios peores que él (Mat. 43-45). El afán secular impide que los frutos del Espíritu Santo (Gal.5:22-23) lleguen a su completa madurez.

IV.- LA BUENA TIERRA.

a. ¿Era la tierra buena?

Era profundo, limpio y bien preparado. La paciencia y la perseverancia producen vidas de perseverancia y éxito.

Con perseverancia la buena tierra por ser buena, fuerte y vigorosa, continua produciendo, están llenas del poder de Dios y bajo la influencia de Dios, perseveran en la Justicia, y podemos decir que la perseverancia de los santos significa vivir dando frutos para la gloria de Dios³, entretanto la mala tierra no puede producir una buena cosecha y no están en perseverancia.

Dios es misericordioso con nosotros, pero la idea es que esa persona puede oír la palabra de Dios, creer y ser salva. Pero también hay un misterio que por encima de todo Satanás se esforzara al máximo por impedir que arraigue en sus corazones. El camino de la salvación es un misterio⁴ y que nadie lo ha descubierto por si mismo sino que Dios se lo ha revelado a través de su palabra, de Jesucristo y de sus apóstoles.

Esta parábola describe los procesos y las reacciones que se activan cuando la palabra de Dios es predicada con poder viviente para producir fe y juntamente con la fe la salvación y su comprensión⁵. Los discípulos no entendieron la salvación pero pidieron la ayuda del señor

³Adam Clarke, Comentario de la Santa Biblia, Nuevo Testamento, vol. III, (Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, 1976), p. 124.

⁴David Guding, Según Lucas un Nuevo Concepto Expositivo del Tercer Evangelio, (Barcelona: Clie, 1987), p. 166.

⁵David Guding, p. 167.

y se les fue concedida su petición (Vrs. 8:9). Tanto la obra salvadora y su grande amor son un misterio que solamente cuando estemos al lado de nuestro Dios podremos entenderlo en pleno, además la obra terrible de Lucifer que es el pecado.

b. Dio fruto.

El término *evpoi,hsen* Crear, hacer, actuar, dar. Las obras son principalmente actos de poder. *Poiein* es tan común en el NT que en la LXX se denota en muchas de las parábolas como los encargados produjeron, crecieron, pero todo estaba ligado a la actitud de cada uno. Las relaciones entre Jesús y la gente corriente, que son ofensivas para los jefes religiosos, se hallan de tras de muchas parábolas que describen la obra de Dios. Se relaciona con la obediencia hacia Dios que se le denomina como un mandado secular como muchos de los discípulos y creyentes fueron sancionados por ser obedientes a los mandatos de nuestro Dios.

Hacer el bien en el sentido de Mostrar amor (Mat. 5:46-47) de dar limosna (Mat.6: 2-3), de predicar con libertad, (2 Cor. 11:7), de interceder (Rom. 1:9), de establecer gozo y paz (Hch. 15:3), de hacer conversos (Mat.23:15).

Hay que hacer lo que Dios manda y hay que rendirle a él cuentas. La obediencia es de excepcional importancia, la fe implica el involucramiento (Jn.7:17) los creyentes tienen que hacer la voluntad de Dios (Efe.6:6), tenemos que dar fruto (Mat. 3:8) no tenemos que cometer pecado, tiene que haber concordancia entre lo que se hace y lo que se oye.

Para hacer buenas obras hay que estar pegados al tronco de la vid (Jn.15), ir a Jesús nos ayuda a hacer obras mayores, sin embargo en el que es nacido de Dios le nace hacer o bueno (1Juan. 2:29), las obras no están separadas de la salvación, sino ligadas a ellas. La misericordia

de Dios trae conocimiento y la salvación en Cristo hace posible el cumplimiento verdadero de la ley, las obras se hacen en el nombre de Jesús.

La palabra de Dios es una cosa viviente como una semilla, allí donde se le da la oportunidad de demostrar su poder para la producción de su fruto, y cuando no hay fruto es por que no fue recibida bien, como lo hizo Simón al demostrar ante Cristo que nunca había recibido el perdón y la salvación.

c. Aplicación.

No significa que el corazón sea demasiado bueno antes que la semilla caiga, sino que la semilla de la verdad divina hace que sea demasiado bueno⁶. "Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Fil 2: 13). En la naturaleza del hombre "no mora el bien" (Rom. 7: 18). Es bueno porque se arada y responde a la influencia del Espíritu Santo. Aquí es manifestado el fruto del carácter (Gal.5:22-23) son hechos realidad en la experiencia cristiana, a diferencia de los otros terrenos, pues no es la semilla diferente, son los terrenos diferentes.

El buen oyente y hace tres cosas⁷

1. escucha atentamente
2. guarda lo que escucha en su mente y en su corazón, y piensa en ello hasta que descubre el significado por sí mismo.
3. actúa. Pone en actividad todo lo que ha escuchado.

⁶ Biblioteca Electrónica, Fundamentos de esperanza, (San Mateo 13:8)

⁷ William Barclay, p. 100.

Debemos estar más en comunión con Dios. Nuestra única seguridad consiste en orar en secreto, orar mientras trabajamos, orar mientras caminamos, orar en la noche, tener los pensamientos siempre elevados hacia Dios

IV.- CONCLUSION

1. Resumen:

La característica principal en esta parábola no es el sembrador ni la semilla, sino los diferentes tipos de suelos. La misma semilla cae en todos los terrenos, pero depende de los terrenos para que la semilla produzca, sin embargo no es que la tierra sea buena, sino que el terreno que recibe y retiene la buena semilla es transformado por la divina semilla.

Esta es una gran parábola donde muestra las palabras de nuestro Señor "mirad pues, como oís" (Vrs. 18), no es cosa simple oír la palabra de Dios, nos trae mucha responsabilidad sobre nuestras decisiones.

2. Ilustración:

UN MIEMBRO DE IGLESIA QUE SE BAUTIZA POR
TERCERA VEZ

3. Apelación:

Cristo es el sembrador, y a menos que obre permanentemente en la tierra del corazón, no habrá cosecha alguna. "Vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios" (1 Cor. 3: 9). Es nuestra decisión de llegar a donde queremos. Seremos cristianos auténticos, eficaces y de muchos frutos.

No hemos escuchado y conocido el mensaje de Dios para perecer, sino para tener vida eterna. No nos dejemos llevar por el

emocionalismo, por las actividades cotidianas, porque por más buenas que parezcan ser, pueda ser que en medio de esas cosas que para nosotros eran buenas estemos perdidos, porque nos olvidamos o dejamos de lado a Dios, pensando que más importante son nuestros logros terrenales que Dios.

Me mucha tristeza escuchar de algunos miembros de Iglesia que fueron líderes por largos años, “que buscan un mejor futuro por eso trabajan en sábado y además Dios conoce la necesidad”, no es otra cosa que una idea diabólica.

2. **Llamado**

Decidamos hoy por pasar más tiempo con Jesús, que el único que no protegerá de las amenazas del Satanás, Jesús dijo: “porque separados de mí, nada podréis hacer” (Jn. 15).

UNIVERSIDAD PERUANA UNION

FACULTAD DE TEOLOGIA

“LA COMIDA QUE ES QUITADA”

Sermón exegético presentado como requisito

Del curso de Griego Bíblico II.

POR:

Elías Pastor Paz Suárez

Villa Unión Noviembre 2008

